

Pimera Jornada de Lectura de Ensayos de los Docentes del Programa de Psicología-Funlam

La investigación participativa: una realidad alternativa para la investigación en ciencias sociales

Existen diversas maneras de clasificar la Praxis científica social, ya sea atendiendo a las fuentes donde se obtienen los datos, a los fines perseguidos, al nivel de profundidad cognoscitiva, al diseño metodológico empleado, al paradigma que rige la investigación, al lugar específico de aplicación de los procesos de recolección de información y en términos de Habermas a los intereses intra-teóricos que orientan la actividad investigativa.

Según los planteamientos de la Escuela de Frankfurt, el que hacer científico-social está animado por distintos tipos de interés cognoscitivos como, el interés técnico, que pretende el control y la predicción de los fenómenos; se caracteriza por ser causalístico, explicativo, analítico y pretende dominar y transformar el mundo material. Este interés es propio del enfoque empírico-analítico que sienta sus raíces epistemológicas en el paradigma positiva y deriva operacionalmente en los diseños cuantitativos de la investigación natural como social.

El segundo enfoque, el histórico-hermenéutico contra su intención científica en la necesidad de la comprensión del mundo de lo signico y lo simbólico, en la interpretación de los fenómenos socio - culturales y en la construcción de sentido sobre estos hechos. El interés que orienta este enfoque es el interés práctico que se dirige a la ubicación histórica de los hechos sociales y la orientación de los mismo. Este enfoque está sustentado filosóficamente en el paradigma naturalista o interpretativo y rige las lógicas metodológicas del diseño cualitativo de investigación.

El tercer enfoque, el crítico - social está guiado por un interés intra teórico emancipatorio que pretende develar y romper con aquellas situaciones o condiciones de enajenación, deshumanización y dependencia tanto de los sujetos sociales como de los sujetos particulares.

Este interés está fundamentado en el paradigma crítico y su racionalidad metodológica sustenta los denominados por Guillermo Hoyos, diseños participativos.

La propuesta de la escuela de Frankfurt centra su postura respecto al enfoque positivista de la investigación alrededor de cuatro cuestiones fundamentales.

En primer lugar, el aislamiento del objeto de conocimiento enfrentado a un análisis y construcción teórica del objeto en su contexto, en segundo lugar el control sobre las variables versus los sistemas categoriales para la interpretación del objeto, en tercer lugar el énfasis en los tratamientos numéricos en las cuantificaciones y mediciones respecto al énfasis en la reflexión cualitativa de los datos; finalmente la intención de sustentar la objetividad en una supuesta neutralidad valorativa del investigador respecto a una reflexión crítica y argumentativa de los acuerdos intersubjetivos que validarán los hallazgos.

Estas formas de concebir la praxis científica social favorece ostensiblemente la pluralidad investigativa alrededor de los objetos y sujetos sociales, puesto que permite recuperar el valor del conocimiento cotidiano como una forma válida de producción de conocimiento científico; además es una perspectiva que reconoce múltiples enfoques y posturas epistemológicas que desinstalan la hegemonía positiva en las ciencias; y que reconoce diversas lógicas metodológicas para intervenir los fenómenos sociales, humanos y culturales en función de su particularidad. Esta concepción admite la subjetividad como condición de posibilidad de cualquier conocimiento.

Este sucinto encuadre epistémico permite ocuparnos en mayor detalle de la evaluación cualitativa y participativa. Wax (1971) señala que los orígenes de la investigación y/o métodos cualitativos de investigación se remontan a historiadores, viajeros y escritores que van desde el griego Herótodo hasta Marco Polo, Pero es sólo a partir del siglo XIX y principios del XX que lo que se ha llamado métodos cualitativos fueron usados particularmente en las

Por [Wberney Marín](#)

Docente-Investigador del Programa de Psicología-Funlam



David Manzur
Sin título"
Pastel / pastel
59,9 x 74,9 cm. / 23,6 x 29,5"
Sin fecha

ciencias sociales.

Encontramos los estudios de Frederick Leplay (1855) sobre familia y comunidades europeas; Robert Nisbet (1966) sustenta que el trabajo de Leplay es una investigación sociológica "científica". En antropología los estudios de campo llevados a cabo por Boas (1911) y Malinowski (1932).

Los métodos cualitativos tienen una nutrida historia en la sociología norteamericana, los cuales se divulgaron inicialmente con los estudios de la "Escuela de Chicago" entre 1910-1940. En este período de tiempo, investigadores asociados a la universidad de Chicago realizaron estudios de observación participante sobre la vida urbana (Anderson, *The Hobo*, 1923; Cressey, *The Taxidance Hall* 1932; Thrasher, *The Gang*, 1927); un estudio clásico sobre la vida de inmigrantes y sus familias en Polonia y los Estados Unidos basado en documentos personales (Thomas y Zniecki, *The Polish Peasant in Europe and America*, 1918-1920). Antes de la década de los 40 muchos sociólogos y antropólogos estaban familiarizados con la observación participante, la entrevista en profundidad y los documentos personales.

El interés por las metodologías cualitativas declinó hacia finales de la década de 1940 y principios de 1950, debido al auge de grandes teorías (como Parson, 1951) y de los métodos cuantitativos.

A partir de la década de 1960 surge ya un empleo más definitivo de los métodos cualitativos en estudios tan representativos como los elaborados por Becker (1963), Goffman (1961), Lofland (1971), Schatzman y Straus (1973); compilaciones hechas por Emerson (1983), Glazer (1972), Shaffir y otros (1982); se han publicado libros sobre fundamentos epistemológicos de la investigación cualitativa (Bruyn, 1966); relacionan los métodos cualitativos con la teoría (Glasser y Straus, 1967). Hay publicaciones de prensa dedicadas a los estudios cualitativos (*Urban Life*, *Qualitative Sociology*)

La denominación "Investigación cualitativa" hace referencia en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. Como lo indica Ray Rist (1977); la metodología cualitativa se constituye en una forma particular de encarar y entender el mundo empírico.

Bogdan y Taylor (1996) destacan como características propias de la investigación cualitativa su carácter o racionalidad metodológica inductiva, el rol participativo del investigador en el campo, la percepción holística de los sujetos y escenarios, la comprensión de los actores en su contexto socio-histórico, el desprendimiento de prejuicios, preconceptos o creencias del investigador, el reconocimiento y aceptación de múltiples perspectivas epistemológicas y por tanto metodológicas, su reconocido e idóneo contenido humanista, su énfasis en la validez de procedimientos y hallazgos y el carácter en cierto modo artístico y artesanal de los procesos investigativos cualitativos. Como diría Mills (1959), los investigadores cualitativos son flexibles en cuanto a la forma como tratan de orientar sus estudios. El investigador es un artifice. El científico social cualitativo es alentado a crear y diseñar sus propias metodologías, aquí se siguen parámetros orientadores pero no reglas. Los métodos sirven al investigador, pero este no es esclavo de ellos.

La investigación cualitativa surge como alternativa al paradigma positivista de la investigación cuantitativa, puesto que en las disciplinas sociales o humanas existen problemáticas y fenómenos que no se logran analizar e interpretar en toda su dimensión desde la metodología cuantitativa. Estos planteamientos cualitativos emergen de la antropología, la sociología, la etnografía, el interaccionismo simbólico, etc.

Varias corrientes filosóficas, antropológicas y sociológicas han contribuido al desarrollo de este nuevo diseño, cuyos fundamentos coinciden con lo que han dado el llamar Paradigma Hermenéutico, interpretativo - simbólico o fenomenológico. Los impulsores más connotados de estos fundamentos fueron Dilthey, Husserl, Heidegger, Mead, Schutz, Luxman, Apel Brumer y otros.

Gloria Pérez serrano (1994), destaca que este paradigma cualitativo se caracteriza porque la teoría constituye una reflexión en y desde la praxis; por una lógica metodológica multicíclica, por un interés predominantemente comprensivo de la realidad, por describir los hechos en los que se dan acontecimientos, por profundizar en el interés, motivos e intencionalidades que se dan en los hechos; porque el individuo es un sujeto interactivo, comunicativo y que comparte sentidos y significados.

"... El proceso de investigación cualitativa explora de manera sistemática los conocimientos y valores que comparten los individuos en un determinado contexto espacial y temporal. Esto implica que no aborda la situación empírica con hipótesis deducidas conceptualmente, sino que de manera inductiva pasa del dato observado a identificar parámetros normativos de comportamiento que son aceptados por los individuos en contextos específicos históricamente determinados" [\[1\]](#)

La investigación con diseño cualitativo ha generado en sus fundamentos filosóficos y epistemológicos modelos socio – críticos para intervenir con intenciones libertarias y emancipadoras las diversas situaciones de alienación, enajenación y deshumanización que viven gran cantidad de grupos humanos. Estos modelos crítico – social tienen sus raíces filosóficas en el marxismo y en los planteamientos de la teoría crítica propuesta por Habermas.

En la actualidad, como lo plantea Guillermo Hoyos y Heinz Moser, derivado del diseño cualitativo, podemos considerar un diseño típicamente participativo. La teoría crítica de la sociedad específica y aclara la relación entre el despliegue de las ciencias y su proyección sobre los intereses vitales para las comunidades y el hombre particular, lo cual permite conciliar los procesos de autoconstitución de las ciencias con los procesos de formación y relación entre ciencia y emancipación.

La relación entre la teoría del conocimiento y la teoría de la sociedad busca develar el papel del sujeto, de la ideología, del conocimiento general y de las tareas de la epistemología en la producción de conocimientos científicos.

La investigación participativa tiene un carácter crítico reflexivo, un sentido de pertenencia del investigador y un reconocimiento de intereses ideológicos. Las consecuencias de esta postura consisten en trascender el monismo metodológico, la instauración de una postura crítico – reflexiva del científico social, el reconocimiento de la intersubjetividad, el desarrollo de investigaciones autogestionadas por diversos grupos humanos y la instalación de procesos investigativos sociales, libertarios y emancipadores.

La investigación participativa posee una lógica metodológica amparada en el modelo de acción social orientada al discurso. Esta acción está basada en principios de cooperación, en la interpretación consensuada y solidaria de las necesidades sociales, en su orientación hacia la transformación social con fines emancipatorios; hacia el discurso como una forma de comunicación que cuestiona la realidad social y su legitimidad para resolver sus contradicciones y ofrecer alternativas de cambio. Este nuevo diseño de investigación sustenta en una concepción epistemológica basada en la argumentación dialéctica y en el diálogo de saberes y no tanto en la explicabilidad, la experimentación o en la confianza extrema en la técnica científicista.

Como presupuestos para caracterizar este nuevo modelo de acercarse a la realidad social, Escudero (1987) plantea sus rasgos definitorios; asume una visión global y dialéctica de la realidad, reconoce una visión democrática del conocimiento, subyace una constante tensión dialéctica entre teoría y realidad, se trata de organizar en la práctica y desde la práctica, está decididamente comprometida no con la explicación o comprensión de la realidad sino con la transformación de ésta desde la dinámica emancipadora y liberadora de los individuos implicados en ella. “Se trata pues de una investigación orientada a la acción, a la resolución crítica de problemas en suma a la capacitación de los sujetos para su propia emancipación” [2]

La investigación participativa en América latina tiene una ascendencia reciente diversa en enfoques y movimientos. En los años sesenta la investigación participativa emerge a raíz de los procesos de modernización social e inserción en microprocesos de planificación social y educativa, hacia finales de esta década se le vincula al debate respecto al compromiso social intelectual con los movimientos populares y los procesos de transformación política. En los años ochenta se le ve vinculada a contextos sociales donde dominan regímenes autoritarios y estilos de desarrollo concentrados y excluyentes.

La investigación participativa ha estado dominada por dos vertientes una educativa y otra sociológica; la primera como reacción al positivismo pedagógico y la segunda contra los paradigmas dominantes de interpretación de la realidad social.

Esta perspectiva de investigación alternativa ha estado vinculada a procesos de educación de adultos, educación popular, programas de alfabetización, al desarrollo comunitario, la organización popular etc.

Marcela Gejardo distingue algunas versiones y vertientes de la investigación participativa en el campo educativo.

- ü La investigación temática, como un componente de la planificación de programas educativos.
- ü La investigación –acción, un componente de los procesos de planificación local en el desarrollo rural y comunitario.
- ü La investigación en la acción: una estrategia experimental y participativa.

La investigación participativa en la vertiente sociológica:

- ü La investigación – acción
- ü La investigación militante: un enfoque político partidario.

Se pueden reconocer otros tipos de investigación participativa como la I.A.P. la sistematización de experiencias, autodiagnóstico participativo, el levantamiento concientizante, la investigación temática, colaborativa y

autoevaluación.

Para Lola Candeles la investigación participativa comprende todas las estrategias en la que los grupos involucrados participan activamente en la toma de decisiones y en la ejecución de algunas o todas las fases del proceso investigativo, en ella se combinan la investigación, educación – aprendizaje y acción. Ella pretende conocer y analizar la realidad en sus momentos constitutivos: los procesos y problemas, la percepción que las personas tienen de ellos, y las acciones tendientes a cambiar la realidad.

La investigación antes mencionadas caracteriza a la investigación participativa con los siguientes componentes:

- En una investigación cualitativa que incluye elementos cuantitativos siempre en el contexto de una problemática cualitativa.
- Usa diversos métodos y técnicas
- Se lleva a cabo con sectores comunitarios
- Debe beneficiar inmediata y directamente a la comunidad
- Involucra a la comunidad en todo proceso investigativo
- Es dialógica y se realiza con una óptica desde dentro y desde abajo

Para terminar el proceso de la investigación participativa, tiene etapas o fase que difieren de algún modo según la vertiente o la versión que los investigadores asumen. A pesar de esta diversidad aludo aquí las que Paulo Freire presentó a partir de su experiencia en Tanzania, ellas son:

- Análisis de todas las investigaciones precedentes y consideración de fuentes secundarias.
- Delimitación geográfica del área
- Identificación de los problemas institucionales y populares
- Contacto con los líderes
- Contactos y discusiones
- Formulación de un plan de acciones conjuntas

También se reconocen unas etapas metodológicas básicas que validan su ejecución: etapa de preparación, etapa de desarrollo de la investigación, etapa de programación–acción.

BIBLIOGRAFÍA

- Berquist, Ch. En Nombre de la Historia: Una Crítica Disciplinaria de Historia Doble de la costa Orlando Fals Borda. En: Huellas, Nro. 26, Uninorte, Baranquilla, agosto de 1989, Pp.40-56.
- Bosco Pinto, J. La investigación – Acción. Manizales: Universidad de Caldas, Facultad de Desarrollo Familiar, 1987.
- Carr, W. Calidad de la Enseñanza e Investigación Acción: Sevilla: Diata, 1993.
- Demo, P. Investigación Participativa: Mito y Realidad. Buenos Aires: Kapeluz 1985.
- Elliot, J. La investigación Acción en Educación: Madrid: Morata, 1990.
- Fals – Borda, O y Rahman, M.A. Acción y Conocimiento: Como Romper el Monopolio con Investigación Acción Participativa. Bogotá: CINEP, 1991.
- Fals Borda, O. El problema de Cómo Investigar la realidad para transformarla, Bogotá: Tercer Mundo, 1986.
- Gerardio M. Investigación participativa en América Latina. Documento de Trabajo Nro. 261. Santiago de Chile: FLACSO, 1895.
- Hall, B.L and Kassam, Y.Participatory Research. In: J. P. Keeves (Eds) Educational Research, Methodology, and Measurement: An International Handbook. Headington Hill Hall – Oxford: Pergamon Press, 1988, Pp 150-155.
- Olson M. (Campo). La Investigación Acción Dentro del Aula. Buenos Aires: Aique: 1991.
- Parra, E. Un intento de ubicación teórica de la IAP: En: La Investigación Acción en la Costa Atlántica: Evaluación de la Rosca, 1972 – 1974. Cali: Funcop, 1983. Pp. 75-92.
- Reason, P. Three Approaches to Participative Inquiry. In: N.Y. denzi and Y.S. Lincoln. Handbook of Qualitative Research. Thousand Oaks – California, 1994, Pp. 324-339.
- Salazar, M.C. La Investigación Acción Participativa: Inicios y Desarrollo. Santafé de Bogotá. Magisterio, 1992.
- Villasante, T.R. de los Movimientos Sociales a las Metodologías Participativas. En: J.M. Delgado y J. Gutiérrez (Eds). Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales. Madrid: Síntesis, 1994. P.p 399–426.
- Zemelman, H. Conocimiento y Sujetos Sociales. México: El Colegio de México, 1987.

[1] BONILLA. Elssy y Rodríguez Penelope. Más allá del dilema de los métodos. Ed. Norma, 2da.edición Santa Fé de bogotá 1997. P.47

[2] PEREZ S, gloria. Investigación Cualitativa. Ed. La muralla. Madrid 1994. P.35